

# UN CRUCE DE PALABRAS ENTRE LA PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL Y LA PSICOLOGÍA HISTÓRICA: EL ESTUDIO DE DOS TEXTOS INÉDITOS DE PAUL GUILLAUME E IGNACE MEYERSON

NOEMÍ PIZARROSO LÓPEZ\*

Universidad Nacional de Educación a Distancia

## Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar la reacción de la psicología experimental ante el proyecto meyersonianiano de una psicología histórica a través de dos textos inéditos, encontrados en los archivos privados de Ignace Meyerson. El primero de los textos, firmado por Paul Guillaume, consiste en una extensa revisión de la tesis presentada por I. Meyerson en 1947, *Les Fonctions Psychologiques et les Oeuvres*. El segundo de ellos, el borrador de una carta sin firma, pero de clara autoría meyersonianiana, responde al análisis del primero.

En el trabajo que presentamos a continuación analizaremos los cuatro puntos fundamentales de discordia que protagonizan este intercambio, a saber, la existencia de dos psicologías –una joven y científica y otra humanista-, el carácter convencional de los actos, la objetivación del espíritu en las producciones culturales y la aplicación del método histórico al estudio de las funciones psicológicas.

**Palabras clave:** psicología histórica, psicología experimental, psicología francesa, epistemología, objetivación, función psicológica.

## Abstract

The aim of this work is to analyze the reaction of Experimental Psychology to Meyerson's Project of Historical Psychology seen through two unpublished texts found in the private archives of Ignace Meyerson. The first of the texts signed by Paul Guillaume consists of an extensive review of the thesis Meyerson presented in 1947, *Les fonctions psychologiques et les oeuvres*. The second text, the draft of an unsigned letter but clearly Meyerson is the author, is the response to the first text. In this work we analyze the four main points of disagreement in this exchange, i. e., the existence of two psychologies, one young and scientific and the other humanistic, the conventional character of acts, the objectivization of the mind in cultural productions, and the application of a historical method in the study of psychological function.

**Key words:** Experimental Psychology, Historical Psychology, Paul Guillaume, Ignace Meyerson, psychological function.

---

\* Dpto. de Psicología Básica, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Educación a Distancia. E-mail: npizarroso@psi.uned.es. Tfno: 91 398 60 69

## Introducción

Ignace Meyerson (1888-1983) es un psicólogo que gozó de cierto prestigio en el periodo de Entreguerras en Francia tanto en su papel de director del *Journal de Psychologie* y secretario de la Sociedad de Psicología, como en su labor de co-director del laboratorio de psicología fisiológica de Piéron y profesor de Psicología General en la Sorbona. Poco dado a la publicación de sus trabajos, su primer y único libro, en que sintetiza muchos de sus desarrollos previos y plantea el proyecto para una psicología histórica, apareció tardíamente, bajo el título *Les Fonctions Psychologiques et les Œuvres* (1948). Se trataba de la publicación de la tesis de igual título que había presentado un año antes en la Sorbona, para poder optar a la plaza de psicología que Paul Guillaume dejaba vacante<sup>1</sup>.

El proyecto que Meyerson planteaba en su tesis proponía revisar el marco conceptual en que se había asentado la psicología –dominio al que llevaba dedicándose más de treinta años-. Esta revisión afectaba principalmente a sus colegas más ortodoxos, cuya reacción Meyerson esperaba con especial ansiedad. Si H. Piéron y D. Katz –dos de estos colegas- habían evitado polemizar, dejando en cierto modo en suspenso la valía del programa a la espera de resultados contundentes (véase la correspondencia mantenida al respecto en los archivos, 521 AP 24, así como la reseña de Piéron en el *Année Psychologique*, 1949), su colega Paul Guillaume, el que fuera su *rapporteur* de tesis y uno de sus máximos apoyos en la candidatura a la Sorbona, lo hará sin ningún escrúpulo<sup>2</sup>.

P. Guillaume (1878-1962) trataba de implantar en la facultad de letras de la Sorbona una psicología de carácter más experimental. En sus recomendaciones al presidente de la Sección de Filosofía –J. Laporte- para la elección de su sucesor en la universidad, este psicólogo rechazaba radicalmente cualquier atisbo de metafísica (véase correspondencia relativa a la candidatura de Meyerson a la Sorbona, 521 AP 3)<sup>3</sup>. Por eso, frente a la perspectiva fenomenológica de Merleau-

<sup>1</sup> Hasta ese momento, Meyerson había evitado pasar por ese trámite. Antes de la guerra se había ocupado de las clases de psicología general en la Sorbona pero sin disponer de una plaza. (Véase Pizarroso, 2001).

<sup>2</sup> Paul Guillaume es conocido principalmente por traducir la obra de Köhler e introducir la psicología de la forma en Francia. Procedente de Argelia, donde inició su carrera, su encuentro con Meyerson se produjo a su llegada a París, en 1923. Guillaume presentó en 1925 una tesis sobre *L'imitation chez l'enfant*, dedicándose en sus primeros años a enseñar Psicología del niño en la Sorbona. Juntos, llevaron a cabo el encargo de A. Calmette de investigar sobre la inteligencia de los simios superiores. El trabajo se desarrolló entre 1927 y 1937 en el *Jardin des Plantes de Paris* y en el *Institut Pasteur*. Su colaboración se extendió al dominio editorial, codirigiendo el *Journal de Psychologie* y la Colección de Psicología y Filosofía en Vrin.

<sup>3</sup> En un primer momento, los candidatos eran únicamente G. Bachelard y D. Lagache. Ante esta

Ponty –candidato finalmente elegido para la plaza-, había ensalzado la labor de Meyerson en el laboratorio de psicología fisiológica, que permitiría seguir desarrollando una psicología estrictamente científica.

Ahora bien, el programa psicológico que Guillaume encontrará en la tesis de su candidato no será de su agrado. Y en el estudio que de ella haga una vez publicada no hará ningún esfuerzo por ocultarlo. El amplio análisis que escribe para la *Revue de Métaphysique et de Morale*, cuyo manuscrito se encuentra en los Archivos Privados de Meyerson (521 AP 24), constituye un texto ejemplar a este respecto.

Antes de someter el escrito a la revista para la que estaba destinado (la *Revue de Métaphysique et de Morale*), Paul Guillaume envió su manuscrito a Meyerson, acompañado de una carta en que le alertaba ya del tono crítico de éste.

El artículo, en efecto, es un cúmulo de críticas sobre numerosos puntos. Tras una introducción y un resumen bastante aséptico del libro, Guillaume se centra en una serie de reflexiones críticas *para un psicólogo*. Estas consideraciones críticas, como veremos a continuación, versan sobre tres puntos: el uso de los términos “convención” y “arbitrario”; la objetivación de los estados mentales; y la legitimidad del método histórico para el estudio de las funciones mentales. El contenido y tono de estos comentarios generarán un gran malestar en Meyerson, que no esperaba un análisis de su obra en estos términos. Así que no tardará en contestar a cada uno de estos puntos<sup>4</sup>. En el escrito en que responde colega va desmontando, párrafo por párrafo, todas y cada una de las tesis expuestas.

---

perspectiva, Guillaume había decidido apoyar a Lagache, decisión que hizo saber al presidente de la sección, J. Laporte, por carta. El día de reunión de la sección, resultó sin embargo haber dos candidaturas más, la de Ombradane y la de M. Merleau-Ponty. Ante esta nueva situación, Guillaume escribió de nuevo a Laporte, indicando que en ese caso apoyaba tanto la candidatura de Ombradane como la de Lagache. A su vez, le alertaba de la catástrofe que supondría para la psicología experimental la elección de Merleau-Ponty.

« J'ai écrit aussitôt à Laporte pour lui dire que si j'avais connu ces candidatures, ma lettre (qu'il avait lue à la rechos) aurait indiqué que je mettrai Ombradane dans le même rang au moins que Lagache, mais que j'aurais combattue aussi nettement que possible la candidature de Merleau-Ponty dont le succès serait « catastrophique » pour la cause de la Psychologie expérimentale. » (P. G. 29 octobre 1946) (521 AP 3, Correspondance relative à la candidature de la Sorbonne). La candidatura de Meyerson, que llegó en el último momento, alteró toda la situación. El consejo decidió retrasar la elección unos meses. Fue en ese tiempo cuando Meyerson acometió la tarea de redactar la tesis que venía fraguando desde hacía años y que ahora necesitaba para poder sacar la plaza.

<sup>4</sup> Respecto a este documento, cabe señalar que uno de los fragmentos de la primera cuartilla fue citado por Di Donato anteriormente (1995, p. 249). « Je n'ai pas été disciple de Delacroix, ni de Mauss. J'ai été [...] » Aunque Di Donato no llega a identificar en ningún momento este documento, lo cita al hilo de la presentación con que Meyerson comienza su defensa de tesis –lo que hace pensar que estas palabras forman parte de dicho acto. Una lectura detenida de estas cuartillas, una vez ordenadas siguiendo la numeración de los diferentes puntos que se tratan (que corres-

Estamos así ante una explícita y clara discusión entre la psicología histórica meyerersoniana y el enfoque experimental que defendía Guillaume. Esta discusión, como veremos más adelante, no llegó a tener un carácter público, pasando totalmente inadvertida no sólo en aquel momento sino en los trabajos más actuales que tratan de recuperar la obra meyerersoniana<sup>5</sup>.

Conscientes del interés que dicha discusión tiene para la historia de la psicología, en lo que sigue, vamos a exponer las principales críticas que Guillaume le dirige en su estudio, junto a las correspondientes respuestas con que Meyerson le rebate en su escrito.

## Críticas y réplicas

Guillaume comienza su escrito con una introducción en la que plantea la existencia de dos psicologías. Establece una separación nítida entre una psicología joven, en continuidad con las ciencias naturales, y un conocimiento del espíritu, mucho más antiguo, que procede de la experiencia con aspectos propios de la vida moral (instituciones, técnicas, ciencias, arte, literatura, religión). La psicología de inspiración naturalista, ciencia joven, se sitúa bajo la tutela de sus mayores, extendiendo sus métodos —concretamente los de la fisiología— a un nuevo objeto de estudio, a riesgo de dejar de lado lo que éste pueda tener de original. Esta psicología circunscribe así provisionalmente sus investigaciones al dominio en el que cree poder hacer una obra fructífera: las funciones simples que se pueden reproducir en el laboratorio en condiciones estrictamente determinadas. Sin embargo, espera que el conocimiento de sus leyes le permita más adelante reconstruir progresivamente los hechos morales más complejos. Espíritus formados en la cultura científica (naturalistas, médicos, fisiólogos) son atraídos por esta perspectiva, que sienten el trabajo como una prolongación de su propia disciplina.

La otra psicología, por el contrario, responde a un conocimiento pre-científico y atrae a espíritus formados por el humanismo tradicional. Se trata, en reali-

---

ponde a la paginación del manuscrito de Guillaume) nos ha permitido identificarla claramente como el borrador de la respuesta a las críticas de Guillaume.

<sup>5</sup> Así, Di Donato, en su postfacio a la reedición de *Les Fonctions Psychologiques et les oeuvres*, donde ofrece un rápido análisis de la recepción de la obra, ha dado por publicado dicho artículo, asumiendo que se encontraba en la revista a la que estaba destinado (la *Revue de Métaphysique et de Morale*, 1948). Por otra parte, en su análisis se limita a citar uno de los pocos párrafos elogiosos de Guillaume (Di Donato, 1995, p. 253), lo que no permite en modo alguno imaginar el carácter polémico del texto en cuestión. No creemos que Di Donato haya pretendido ocultar el carácter crítico del texto, pero su condición de historiador de la Antigüedad y su interés por recuperar la obra meyerersoniana en su dominio de trabajo probablemente le ha hecho pasar por alto la relevancia del escrito, impidiéndole a su vez reconocer el otro documento como la respuesta a tales críticas.

dad, de especialistas en diversas clases de hechos que se adentran, casi inconscientemente, en el dominio de la psicología. Estos hechos contienen una psicología implícita, que descansa en una psicología del sentido común cuyos conceptos no han sido analizados ni clasificados.

Es necesario, continua exponiendo Guillaume, vincular una y otra: la de los "psicólogos puros", que saben que para comprender plenamente los mecanismos que estudian deberían restituir sus determinaciones culturales, y la de los especialistas en ciencias morales, que saben que detrás de toda la diversidad de hechos que estudian, están ante un mismo espíritu que funciona según unas leyes generales y una misma base psicológica.

El libro de Meyerson presenta para Guillaume una discusión sobre este problema. El autor, nos indica su crítico, estaba bien preparado para ello por su doble formación: formación fisiológica y médica, director del laboratorio de psicología de la Sorbona y colaborador en el *Tratado de Psicología* de Dumas, por un lado, y discípulo de H. Delacroix, M. Mauss y Ch. Seignobos, por otro. Según Guillaume, ha sido esta doble formación, junto a las necesidades prácticas de la docencia, lo que le ha conducido a buscar una síntesis entre las dos psicologías.

A esta introducción vendrá a responder Meyerson en las dos primeras cuartillas de su borrador. En ellas, afirma que tan división es totalmente discutible.

- p. 1. alin. 3. La division telle qu'elle est présentée là est tout à fait contestable. Dès que le psychologue traite des comportements, il a une seule méthode toujours la même : l'analyse du comportement.

- p. 1. 2<sup>ème</sup> alin. Art, littérature, religion, faits moraux, [...] sont des comportements spécifiques de l'homme que le psychologue doit étudier s'il veut comprendre quelque chose à la psychologie humaine, à l'esprit humain, comme il doit étudier tel comportement spécifique animal s'il veut comprendre les faits psychologiques à ce niveau animal [...].<sup>6</sup>

Seguidamente, Meyerson denuncia abiertamente los errores de la psicología experimental:

- p. 1 [...] Reconstruction expérimentale par des procédés de laboratoire des fonctions supérieures, ce qui est le plus proprement humain ? Sauf des mécanistes naïfs, personne n'y a jamais songé. [...]

<sup>6</sup> "La división, tal y como se presenta, es totalmente discutible. Desde que el psicólogo trata del comportamiento, hay un solo método a seguir: el análisis del comportamiento". "El arte, la literatura, la religión, los hechos morales, (...) son comportamientos específicos del hombre que la psicología debe estudiar si quiere comprender algo de la psicología humana, al igual que debe estudiar un determinado comportamiento específico animal si quiere comprender los hechos psicológicos a ese nivel animal."

- p.2. « Pura psychologue » ce sont ceux qui sont les moins purs, car précisément ils appliquent des données du sens commun ou des notions philosophiques à une matière qu'ils n'ont pas trié ni analysé. C'est pourquoi il serait plus exact de dire qu'ils ne sont ni psychologues ni purs. Appliquant des méthodes physiologistes à une matière spirituelle complexe, ils font non de la psychologie ni de la physiologie, mais de la métaphysique matérialiste. Pour être matérialistes, leur démarche n'est pas moins métaphysique. (borrador de la respuesta de Meyerson a Guillaume, sin fecha, p. 1-2, 521 AP 24)<sup>7</sup>.

En lo que se refiere a la explicación que Guillaume daba para justificar el esfuerzo de síntesis llevado a cabo por Meyerson (las necesidades prácticas de la docencia y su doble formación), nuestro autor le contradice:

-p.2. [...] La méthode n'a pas été amenée par les nécessités de l'enseignement ni par le travail à côté d'un tel ou d'un tel, elle est née par la réflexion sur l'histoire des catégories d'une part, et par la réflexion sur les comportements spécifiques au niveau humain d'autre part, comparés à des niveaux spécifiques des comportements animaux.[...] (*ibid.* p. 2)<sup>8</sup>.

En cuanto a su filiación intelectual, que Guillaume situaba en Delacroix, Mauss y Seignobos, Meyerson reivindicará su autonomía:

Je n'ai pas été disciple de Delacroix, ni de Mauss. J'ai été élève de Delacroix pendant deux ans, de Mauss pendant un semestre, je n'ai jamais été élève de Seignobos. Les relations avec les trois ont été des relations d'amitié personnelle et non pas de filiation. Je ne peux pas dire que je doive ma méthode à aucun des trois bien que certainement j'aie bénéficié des trois dans ma formation intellectuelle en général. (*ibid.* p. 2)<sup>9</sup>.

<sup>7</sup> “¿Reconstrucción experimental mediante procedimientos de laboratorio de las funciones superiores, de lo que es más propiamente humano? Salvo mecanicistas ingenuos, nadie ha pensado jamás en eso.”

“Psicólogos puros: son los que son menos puros ya que precisamente aplican datos del sentido común o nociones filosóficas a una materia que no han clasificado ni analizado. Por eso sería más exacto decir que no son ni psicólogos ni puros. Aplicando métodos fisiológicos a una materia espiritual compleja, no hacen psicología ni fisiología sino metafísica materialista. Por ser materialistas, su proceder no es menos metafísico.”

<sup>8</sup> “El método no ha sido fruto ni de las necesidades de docencia ni del trabajo al lado de éste o aquel; el método ha nacido de la reflexión sobre la historia de las categorías, por una parte, y de la reflexión sobre los comportamientos específicos del nivel humano por otra parte, comparados con los niveles específicos de los comportamientos animales.”

<sup>9</sup> “Yo no he sido discípulo de Delacroix, ni de Mauss. He sido alumno de Delacroix durante dos años, de Mauss durante un semestre; nunca he sido alumno de Seignobos. Las relaciones con los tres han sido de amistad personal y no de filiación. No puedo decir que deba mi método a ninguno de ellos, aunque ciertamente me haya beneficiado de los tres en mi formación intelectual en general.”

Tras la introducción que acabamos de ver contestada por Meyerson, Guillaume presentaba, como decíamos, un resumen bastante aséptico del libro. Sólo después, pasaba a desarrollar su serie de reflexiones críticas *para un psicólogo*.

### Consideraciones críticas

a) Críticas de carácter terminológico: arbitrariedad y convención.

La primera crítica, de carácter terminológico, viene a denunciar el uso que hace Meyerson de los términos "convención" y "arbitrariedad". Meyerson utiliza el concepto de convención en la introducción, para caracterizar los actos del hombre, y el de arbitrariedad en el capítulo sobre el signo para describir el vínculo entre significante y significado. Según Guillaume, no se puede hablar de convención sin acuerdo de voluntades, por lo tanto es una contradicción hablar de convención implícita. Los ejemplos de Meyerson sobre la convención de las técnicas corporales o el lenguaje son contradictorios, pues en ningún caso hay un acuerdo explícito. Si quitamos esta idea de "acuerdo de voluntades", lo que queda es la tradición. Es la tradición lo que da a los actos humanos la consistencia y la exterioridad de que habla Meyerson.

En lo que se refiere a la noción de arbitrariedad, Guillaume señala que se trata de una abstracción jurídica (es arbitrario aquel acto que la ley no determina) o lógica (aquella actitud que no puede deducirse de un principio racional). En el caso de la psicología, Guillaume se pregunta si no se puede hablar de una causalidad psicológica que no sea una determinación lógica. Para él, la psicología comienza precisamente cuando renunciamos a hablar de conductas arbitrarias, de actos "gratuitos".

Guillaume concluye esta primera consideración crítica afirmando que toda convención descansa sobre procesos psicológicos anteriores a la convención. Son estas condiciones psicológicas previas —las que hacen posible la imaginación, la imitación, la tradición y la convención—, las que la psicología tiene que estudiar.

Ante estas críticas de carácter terminológico, Meyerson se mostrará sorprendido tanto por su forma como por su amplitud.

- p. 10 [...] Le moins qu'on puisse dire c'est que le commentaire n'a aucune espèce de rapport avec le développement essentiel de mon livre. Et en second lieu, que les exemples de vocabulaire sont de façon générale sans grande utilité. Il est très extrêmement facile de prendre dans un dictionnaire une ou deux significations d'un mot et de montrer que si on les applique à un troisième contexte on aboutit à des résultats contradictoires. Mais au surplus ici le problème n'est même plus celui-là. J'ai indiqué l'emploi très général chez les linguistes et les sociologues de ce mot. Je vous en ai dit oralement très fort la difficulté et les

contradictions. Pour le mot arbitraire, j'ai indiqué les difficultés dans le livre même.[...] (*ibid.* p. 2-3)<sup>10</sup>

Meyerson considera así que la crítica no es relevante porque, en todo caso, no pone en cuestión su caracterización de los actos, que Guillaume traduce en términos de "tradición" e "imitación", sino la terminología empleada.

La segunda crítica, sin embargo, sí tiene implicaciones bastante más importantes.

#### b) Objetivación

La siguiente crítica de Guillaume atañe al primer capítulo del libro, en que Meyerson trata en detalle el primero de los caracteres del pensamiento que había subrayado en el prefacio y sobre el que se apoya toda su propuesta de análisis de las funciones a través de las obras: la objetivación del pensamiento.

Meyerson comienza este capítulo tratando de precisar lo que entiende por objetivación. Para ello recurre a la definición de intencionalidad de Brentano:

Dès que nous pensons nous pensons à, il y a un contenu de notre pensée et notre pensée est la relation à ce contenu. « Dans la représentation, écrit Brentano, quelque chose est représenté, dans le jugement quelque chose est affirmé ou nié, dans l'amour ou la haine quelque chose est aimé ou haï, dans le désir quelque chose est désiré<sup>11</sup> ». Notre pensée, disaient les Scolastiques, est « intentionnelle ». Ce n'est pas de ses propres opérations qu'elle est consciente d'abord, mais de ses produits. « Qui pense une pierre, dit encore Brentano, ne la pense pas comme un pierre pensée, mais comme une pierre<sup>12</sup> ». (Meyerson, 1948/1995, p. 31)<sup>13</sup>

---

<sup>10</sup> "Lo menos que se puede decir es que el comentario no tiene ninguna relación con el desarrollo esencial del libro. Y en segundo lugar, que los ejemplos de vocabulario no son por lo general de gran utilidad. Es extremadamente fácil tomar de un diccionario una o dos significaciones de una palabra y mostrar que se las aplicamos a un tercer contexto llegamos a resultados contradictorios. Pero además aquí el problema no es ni siquiera ése. Yo he indicado el empleo generalizado de esta palabra en los lingüistas y en los sociólogos. Le he dicho oralmente bien alto la dificultad y las contradicciones. Para la palabra "arbitrario", he indicado las dificultades en el libro."

<sup>11</sup> Brentano, *Psychologie vom empirischen Standpunkt*, I, p. 124-125 (citado por Meyerson, 1995, p. 31). En la traducción de J. Gaos del primer capítulo de dicho libro, *Psicología*, en la Revista de Occidente, 1926, p. 31.

<sup>12</sup> *Ibid.*, II, p. 213 (citado por Meyerson, 1995, p. 31).

<sup>13</sup> "Desde el momento en que pensamos, pensamos en, hay un contenido de nuestro pensamiento y nuestro pensamiento es la relación con ese contenido. "En la representación, escribe Brentano, algo es representado, en el juicio algo es afirmado o negado, en el amor o el odio algo es amado u odiado, en el deseo algo es desado."



Así, tras señalar la idea de *dirección* hacia algo diferente del puro estado mental, Meyerson apunta que la objetivación es al mismo tiempo la tendencia del pensamiento a exteriorizar sus creaciones o, para ser más exactos, a considerarlas como realidades exteriores. En el caso en que esta exteriorización es llevada al extremo, el objeto adquiere una verdadera independencia. El resto del capítulo está dedicado a mostrar algunos aspectos de este proceso de objetivación y a precisar algunas manifestaciones arcaicas de la objetivación, donde se construyen objetos diferentes a los que construye hoy el pensamiento científico (como el *mana* –lo sagrado, lo excepcional-, los fenómenos de transferencia del mal –*bouc émissaire*- o de retribución de actos – el *karman*, en la India-, o los objetos religiosos –el objeto esencial, la divinidad, el drama religioso principal, el personaje central, los rituales, las figuraciones).

En su crítica de este capítulo, Guillaume subraya la referencia a la doctrina de Brentano, "un autor que ha renovado la vieja noción escolástica de intencionalidad, retomada a su vez por la fenomenología". Respecto a esta referencia, Guillaume hace dos puntualizaciones. La primera, muy breve, concierne el ámbito de lo objetivable. Para Guillaume no hay duda de que todo *conocimiento* es el conocimiento de algo, pero no le parece que la tesis se pueda extender tan fácilmente a otros dominios, como el *afectivo*. Sin desarrollar más allá esta cuestión de los dominios "objetivables", se lanza a su segunda puntualización: el uso que hace Meyerson del concepto de *intencionalidad*.

Históricamente, nos recuerda, esta doctrina ha tenido el mérito de hacer ver a los filósofos que la conciencia de una actividad mental es un producto tardío de la reflexión. Ahora bien, según Guillaume, Meyerson ha precisado un contenido importante al describirla como la "tendencia del pensamiento a exteriorizar sus creaciones o, más exactamente, considerarlas como realidades exteriores". Esta precisión de Meyerson, en opinión del autor, no hace sino llevar a un equivoco pues confunde, bajo un mismo concepto, dos actitudes diferentes. En efecto, Guillaume distingue entre:

- la actitud de un espíritu que cree aprehender lo real (es la que encontramos en el pensamiento mítico, religioso, en el lenguaje)
- una forma superior de cultura intelectual, que supera esa tendencia a la ontología, que sabe que está trabajando con productos de su actividad mental ("nuestra conciencia científica se aleja del realismo ingenuo").

---

Nuestro pensamiento, decían los escolásticos, es "intencional". No es de sus propias operaciones de lo que es consciente al inicio, sino de sus productos. "Quien piensa una piedra, dice Brentano, no la piensa como una piedra pensada, sino como una piedra."

Por tanto, Guillaume considera erróneo hablar de la objetivación como una “ley psicológica”. La objetivación, entendida como tendencia a la ontología, tan sólo caracteriza ciertos momentos o ciertas formas de pensamiento, no todo el pensamiento, como pretende Meyerson.

El equívoco, concluye Guillaume, se encuentra en la definición misma de la intencionalidad, en los términos de objeto, de exterioridad,

qui désignent tantôt des propriétés de la représentation, tantôt des propriétés du rapport entre la représentation et les choses ; ils appartiennent donc tantôt au langage de la description psychologique, tantôt à celui des théories ontologiques. Nous ne croyons pas être en désaccord avec M. Meyerson sur le fond du problème ; mais l'économie de son chapitre, le poids donné à certains exemples tendent à faire prédominer l'un des sens du mot objet, le second, et expose le lecteur, à se méprendre sur la pensée de l'auteur. (manuscrito de Paul Guillaume, p. 15, adjunto a la carta de 16 de octubre de 1948, 521 AP 24)<sup>14</sup>.

Guillaume denuncia así que Meyerson está confundiendo la “representación”, que pertenece al dominio de la psicología, con la “relación entre la representación y la cosa”, que pertenece al dominio de la ontología.

Ante estas puntualizaciones sobre la objetivación del pensamiento, Meyerson afirma tener la impresión de que Guillaume no ha comprendido bien lo que quería decir. En la tendencia del pensamiento a la objetivación de que hablaba Meyerson, Guillaume veía una especie de realismo ingenuo, propio de determinados momentos del pensamiento, pero no de todo el pensamiento (especialmente de la forma superior de cultura intelectual). Por eso, para él era un error hablar de la objetivación como una “ley del pensamiento”. A esto, Meyerson responderá en primer lugar que él no habla en ningún momento de “ley”, sino de tendencia, de orientación. Según nuestro autor, el capítulo sobre la objetivación está destinado a ilustrar lo que ha dicho desde el principio del libro: que lo propio de la actividad del espíritu humano es su término: la obra.

- p. 13 [...] Ce n'est pas accidentellement, c'est essentiellement que l'activité de l'esprit aboutit à l'œuvre. Elle est constructrice, l'esprit se fait en construisant, il est en construisant. L'esprit donc construit l'œuvre, l'objet. Il fait plus : il s'incarne.

---

<sup>14</sup> “que designan tan pronto propiedades de la *representación*, tan pronto propiedades de la *relación entre la representación y las cosas*; pertenecen así tanto al lenguaje de la *descripción psicológica* como al de las *teorías ontológicas*. No creemos estar en desacuerdo con Meyerson sobre el fondo del problema, pero la brevedad de su capítulo y el peso dado a ciertos ejemplos tienden a hacer predominar uno de los sentidos de la palabra objeto, el segundo, y expone al lector a confundirse en lo relativo al pensamiento del autor.”

La pensée ne se fait, n'est qu'en revêtant des formes matérielles, sonores ou plastiques ou autres, en se délimitant par là. Ainsi elle apparaît d'abord, à l'esprit naïf, comme créatrice, comme création, et ses créations apparaissent comme des choses de la réalité. La critique, la délimitation entre le « subjectif » et l' « objectif », se fait lentement ; ce n'est pas une opération brusque de division, c'est un incessant travail de rectification. L'objectif d'hier sera subjectif demain, ou telle partie de l'objectif d'hier. Mais le « réalisme » et la tendance à l'ontologie ne perdent jamais leurs droits et c'est en ce sens que les diverses formes du réel en mathématique m'ont paru intéressantes. Je ne me suis pas amusé, vous le pensez bien, à faire l'histoire des théories mathématiques pour elles-mêmes. (borrador de respuesta de Meyerson a Guillaume, p. 3)<sup>15</sup>

La distinción de Guillaume entre dos formas de pensamiento, una que considera que sus propias construcciones son reales e independientes, y otra que sabe tratarlas como construcciones, pierde toda relevancia en la explicación de Meyerson. Según nuestro autor, ambos tipos de pensamiento están igualmente orientados por las formas que terminarán adoptando.

En lo que sigue, Meyerson trata de aclarar que su recurso al concepto de intencionalidad tan sólo pretendía subrayar la idea de que el pensamiento está desde el principio orientado hacia algo:

- [p.13] [...] c'est cette marque de l'objet qui s'imprime dans notre pensée quand dès l'origine elle est orientée vers « quelque chose ». Bien entendu, c'est ce sens uniquement et cette valeur qu'avait pour moi le texte de Brentano – personne n'est plus que moi éloigné de la phénoménologie<sup>16</sup>. (*ibid.* p. 4)<sup>17</sup>

---

<sup>15</sup> “Que la actividad del espíritu dé lugar a la obra no es un hecho accidental; es esencial. La actividad del espíritu es constructora, el espíritu se hace construyendo, es construyendo. El espíritu construye la obra. Es más, se encarna. El pensamiento sólo se hace, sólo existe, revistiendo formas materiales, sonoras, plásticas u otras, delimitándose a través de ellas. Así aparece primero, al espíritu ingenuo, como creador, como creación, y sus creaciones aparecen como cosas de la realidad. La crítica, la delimitación entre lo “subjetivo” y lo “objetivo” se hace lentamente; no es una operación brusca de división, es un incesante trabajo de rectificación. Lo objetivo de ayer será subjetivo mañana, o una parte determinada de lo objetivo de ayer. Pero el “realismo” y la tendencia a la ontología no pierden nunca su valor y es en este sentido que las diversas formas de lo real en matemáticas me han parecido interesantes. No he me entretenido, como usted piensa, en hacer la historia de las teorías matemáticas por sí mismas.”

<sup>16</sup> Esta última frase, “nadie está más lejos que yo de la fenomenología”, tiene una carga considerable. Si recordamos la situación que llevó a Meyerson a preparar su tesis, la plaza de la Sorbona, vemos que Guillaume apoyaba su candidatura por representar la psicología de carácter experimental: su labor a cargo del laboratorio de psicología

El uso que hace Meyerson de Brentano es desde luego bastante particular. En cualquier caso, sin tener que recurrir a una exégesis de los textos brentanianos, resulta evidente que el problema fundamental que se está planteando en esta discusión es que uno y otro están manejando dos concepciones radicalmente diferentes del pensamiento. Mientras Guillaume se ubica en una postura claramente representacionista, Meyerson se mueve en el terreno del constructivismo postkantiano.

### c) Método histórico

La tercera y última consideración crítica de Guillaume tiene que ver con otro de los pilares de la tesis de Meyerson: el método histórico aplicado al estudio de las funciones psicológicas. Guillaume comienza su argumentación presentando una de las citas en que se apoya Meyerson en su capítulo (se trata de una cita del especialista en pensamiento hindú, Masson-Oursel):

« L'esprit étant un produit de l'histoire, les solutions, comme les questions, n'offrent de sens que par l'histoire. La science de la pensée sera née quand les critères historiques auront détrôné les critères logiques ». (Masson-Oursel, *La dualité de l'esprit-vie et de l'esprit-connaissance, Journal de Psychologie*, 1924, p. 355 ; citado por Meyerson, 1948/1995, p. 121)<sup>18</sup>

Guillaume manifiesta su absoluto desacuerdo con el contenido de esta cita. Para él, toda ciencia necesita un armazón lógico, incluso la historia. Toda ciencia describe lo que cambia en función de algo que no cambia. Así, los criterios históricos descansan sobre criterios lógicos, y no ve de qué modo los primeros podrían destronarlos. La psicología, incluso entendida como historia de las funciones mentales, necesita un armazón lógico, ciertas categorías que funcionen como nociones-clave.

---

fisiológica así como sus experimentos durante más de siete años con simios superiores (en colaboración con el propio Guillaume) lo atestiguaban. Frente a esta psicología científica, objetiva, que trataba de arraigar en una facultad de letras, se encontraba una peligrosa vertiente, a la que Guillaume se oponía radicalmente. Se trataba de la fenomenología de Merleau-Ponty. Así pues, en su respuesta, Meyerson no está sólo precisando su particular lectura de Brentano, sino que está diciendo: yo no soy enemigo de la psicología.

<sup>17</sup> "es esta marca del objeto que se imprime en nuestro pensamiento cuando desde el principio está orientada hacia "algo". Bien entendido, éste es el único sentido y valor que tenía para mi el texto de Brentano –nadie está más alejado que yo de la fenomenología."

<sup>18</sup> « Como el espíritu es un producto de la historia, tanto las soluciones como las preguntas sólo tienen sentido a través de la historia. La ciencia del pensamiento habrá nacido cuando los criterios históricos hayan destronado los criterios lógicos.»

Según Guillaume, cuando los sociólogos critican la generalización que hacen los psicólogos al extender las observaciones sobre europeos a todas las civilizaciones, en parte tienen razón. Sin embargo, no se trata de un error inherente al método de observación empleado. Bastaría con llegar a distinguir lo general de lo específico. Al igual que la fisiología logra establecer leyes generales a partir del estudio, por comodidad práctica, de una sola especie, la psicología puede generalizar sus observaciones a otras civilizaciones. Se trata únicamente de tomar precauciones a la hora de generalizar.

En cuanto a la primacía de los criterios lógicos sobre los históricos, Guillaume insiste: "la historia no se basta a sí misma". Para hacer historia de forma rigurosa, hay que someterse a la ciencia exacta de nuestro tiempo. Para comprender las funciones mentales de las formas arcaicas de pensamiento, necesitamos un sistema descriptivo y explicativo. Ese sistema nos lo da el punto de vista de la ciencia europea del siglo XX. En este sentido, Guillaume reclama que la psicología no consiste en comprender a un hombre tal y como se comprende o se piensa él a sí mismo (revivir su estado mental) sino que trata de insertarlo en un encadenamiento causal más amplio y más exacto.

Si l'homme est un effet de cause historique, le connaître, c'est reconstruire cet effet par ses causes, dont nous demandons la connaissance à notre propre conception du monde. (Manuscrito de Guillaume, p.18)<sup>19</sup>

Esto es según él lo que Meyerson hace en su historia de la persona. Ahora bien, puntualiza Guillaume, lo que habría que preguntarse es si esa reconstitución es realmente la de una "función mental".

Ce que les documents historiques nous permettent d'étudier —on le voit bien sur l'exemple de la personne— ce sont les idées que les hommes se sont faites de ces fonctions, ce sont leurs conceptions psychologiques. L'histoire des fonctions, telle que M. Meyerson la comprend, serait une sorte d'histoire de la psychologie des siècles passés. Mais la science n'est pas l'histoire de la science. [...] L'histoire des idées sur les fonctions n'est donc pas encore la science des fonctions et, si celles-ci ont varié, cette histoire des idées n'est pas l'histoire des fonctions. (*ibid.* p. 18)<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> « Si el hombre es un efecto de causa histórica, conocerlo es reconstruir este efecto por sus causas, cuyo conocimiento exigimos a nuestra propia concepción del mundo.»

<sup>20</sup> "Lo que los documentos históricos nos permiten estudiar —lo vemos bien con el ejemplo de la persona— son las ideas que los hombres se han hecho de estas funciones, son sus concepciones psicológicas. La historia de las funciones, tal y como Meyerson la comprende, sería una especie de historia de la psicología de los siglos pasados. Pero la ciencia no es la historia de la ciencia (...). La historia de las ideas sobre las funciones no es por tanto aún la ciencia de las funciones y, si éstas han variado, esta historia de las ideas no es la historia de las funciones."

Esta crítica resulta demoledora. Si el objeto de estudio del programa meyersonianiano no son las funciones psicológicas, sino las ideas que de ellas se manejan, entonces lo que él pretende hacer no es psicología. Es historia de las ideas acerca de la psicología, pero no es psicología.

Seguidamente, Guillaume admite que puede haber una evolución, incluso para las funciones de base, como la percepción, por la influencia de ideas, del sistema intelectual o cultural. Sin embargo, en este caso, la influencia es aún más limitada que en el caso de la personalidad. Aquí, afirma Guillaume, se ve con más claridad que la contribución de la historia al conocimiento de la función es bien limitada. El estudio experimental de la percepción tiende a mostrarla menos sensible a la influencia del saber y la imaginación de lo que creíamos. Retomando un ejemplo del mismo Meyerson sobre el ayudante de Langevin que veía los iones, Guillaume indica que hay pocos términos tan equívocos como la palabra "ver". Así, decreta: "Lo primero que necesita la historia de las funciones mentales es la constitución de una terminología precisa". En este punto, Guillaume nos recuerda que el propio Meyerson había denunciado el hecho de que la psicología tomara los nombres de estas funciones del lenguaje común, sin someterlos a crítica. Ahora bien, nos pregunta Guillaume:

Appartient-t-il, comme il le pense, à l'histoire elle-même de les mieux définir ? Nous voyons mal comment elle pourrait le faire, si elle n'est que l'histoire des idées sur les fonctions, si elle reflète les idées du sens commun et parle sa langue. La science ne peut arriver à réformer son vocabulaire qu'en regardant le réel de plus près. L'histoire ne peut se donner sa terminologie, elle doit l'atteindre du progrès de la science expérimentale. (*ibid*, p. 20)<sup>21</sup>

Guillaume decreta así la flaqueza del enfoque meyersonianiano para proponer una tabla de funciones más sensible a la realidad. Este esfuerzo, lejos de poder ser resuelto por la historia, ha de resolverlo la ciencia experimental. Por eso, concluye Guillaume, la historia de las funciones no es una ciencia autónoma. Exige a la ciencia experimental su sistema de referencia, sus conceptos analíticos, los principios de su crítica.

En cuanto al inacabamiento esencial de las funciones que plantea Meyerson en su último capítulo, se pregunta Guillaume ya para terminar: "¿habría éste de conducir a un escepticismo respecto a la psicología general?" En absoluto. Todas las ciencias estudian objetos que cambian. Igual que la fisiología general no se

---

<sup>21</sup> "¿Le corresponde a la historia, como piensa Meyerson, definir las mejor? Nosotros vemos mal cómo podría hacerlo, si no es más que la historia de las ideas sobre las funciones, si lo que hace es reflejar las ideas del sentido común y habla su lengua. La ciencia sólo puede llegar a reformar su vocabulario mirando de cerca la realidad. La historia no puede darse su terminología, debe esperarla del progreso de la ciencia experimental."

ha visto impedida por el transformismo, la psicología general puede adaptarse al descubrimiento de variaciones de las funciones mentales. El rol del método histórico en psicología, resulta así, aunque indispensable, complementario.

La actitud de Meyerson ante estas consideraciones sobre el método histórico y la distinción entre función e idea sobre la función, será especialmente combativa. En su respuesta, nuestro autor denuncia en primer lugar las formas. Guillaume ha tomado una de sus citas a pie de página –además, incompleta-, como punto de partida de la crítica:

- p.16 [...] Je suis responsable de ce que j'écris sous mon nom, et non des textes des auteurs. Mais si l'on cite des textes d'auteurs que je donne par souci de montrer toutes mes sources (et quelquefois je cite des auteurs aussi éloignés de moi que vous), au moins faut-il donner mes cites entièrement. Ici il était essentiel de marquer que ce qu'on appelle les faits logiques est également soumis à l'examen historique. Cette simple constatation va montrer la fragilité de tous les développements qui suivent (p. 16 sg.). (borrador de respuesta de Meyerson, p. 4)<sup>22</sup>

Para Guillaume, el método histórico había de subordinarse a unos criterios lógicos, pues toda ciencia describe lo que cambia en función de lo que no cambia (que está regido por leyes generales invariables). En su tesis, sin embargo – como le recordará oportunamente en su respuesta-, Meyerson no hacía sino todo lo contrario: someter esos criterios lógicos al examen histórico:

En cuanto a la existencia de leyes generales invariables que se aplicarían a todas las ciencias, Meyerson se muestra absolutamente escéptico:

[...] La suite de ce paragraphe sur le changement qui n'est compréhensible qu'en fonction du permanent n'est que philosophie, sans rapport avec la méthode réelle des sciences historiques. Chacune a sa façon propre de décrire les transformations et je vois mal les lois générales invariables que s'appliqueraient à toutes les sciences. Encore moins objectif et encore plus métaphysique et conjectural est le passage suivant qui parle d'armature logique, de notions-clefs. Chaque science se constitue ses principes et transforme ses principes. L'armature de la physique est mathématique et non logique, et les cadres fondamentaux de cette armature ont subi les transformations fondamentales que vous savez. Que nous jugions les faits avec notre mentalité et nos connaissances d'aujourd'hui,

---

<sup>22</sup> « Yo soy responsable de lo que escribo bajo mi nombre, y no de los textos de los autores. Pero si se citan textos de autores que yo doy por tener el cuidado de mostrar todas mis fuentes (y a veces cito a autores tan alejados de mi como usted), al menos hay que dar mis citas completamente. Aquí, era esencial señalar que lo que llamamos hechos lógicos está igualmente sometido a examen histórico. Esta simple constatación va a mostrar la fragilidad de todos los desarrollos que siguen.»

c'est d'évidence et c'est cela qui est un truisme, et personne n'a jamais dit le contraire. (*ibid.* p. 4)<sup>23</sup>

En cuanto a la justificación que hacía Guillaume de la generalización indiscriminada por parte de la psicología de aspectos que sólo corresponden a la civilización occidental —en la que ha llevado a cabo sus investigaciones— a otras civilizaciones, afirmando que bastaba con tener más cuidado a la hora de distinguir lo general y lo específico, Meyerson responderá:

L'erreur de la psychologie qui a généralisé des traits de quelques œuvres particuliers d'une civilisation particulière est bien inhérente à sa méthode d'observation, car c'est en effet uniquement en comparant que la psychologie peut discerner ce qui est général, ce qui est spécial, ce qui est permanent.. durable... changeant... La physiologie a bien aperçu certaines aspects généraux sur toutes types d'animaux, mais elle n'a limité ainsi sa recherche qu'après avoir comparé, elle se fondait déjà sur une longue histoire de recherches d'anatomie comparative. La psychologie n'a encore rien fait de pareil, et ses généralisations faciles ne reposent que sur un très faible travail d'observation. De même la psychologie animale a établi ses propres conclusions à caractère général sur des études d'animaux à des niveaux différents et c'est là un chapitre de la science auquel je suis surpris que vous ne pensiez pas du tout. On n'a compris l'histoire des êtres organisés que quand on en a étudié un grand nombre d'espèces, de classes, etc. d'êtres organiques. La généralisation par les lois générales dans toutes ces sciences sont venues après. La psychologie, tributaire en cela de la métaphysique, a voulu les mettre avant, d'où la stérilité d'une partie de sa recherche, et d'où aussi la vacuité de la querelle entre les critères historiques et les critères logiques. Ma démonstration tend à montrer que le fixisme métaphysique des catégories des psychologues à la fois repose sur une erreur de départ et empêche toute analyse, et aussi qu'il n'y a que des comportements concrets d'hommes concrets et non l'Esprit en général, crée à l'image de Dieu. (*ibid.* p. 5)<sup>24</sup>

---

<sup>23</sup> "La continuación de este párrafo sobre el cambio que sólo es comprensible en función de lo permanente sólo es filosofía, sin relación con el método real de las ciencias históricas. Cada una tiene su propia forma de describir las transformaciones y veo mal qué leyes generales invariables se aplicarían a todas las ciencias. Pero aún menos objetivo y más metafísico y conjetural es el pasaje siguiente que habla de armazón lógico, de nociones-clave. Cada ciencia se constituye sus principios y transforma sus principios. El armazón de la física es matemático y no lógico, y los marcos fundamentales de este armazón han sufrido las transformaciones fundamentales que usted conoce. Que juzgamos los hechos con nuestra mentalidad y nuestros conocimientos de hoy, es evidente y es eso lo que es un truismo, y nadie ha dicho nunca lo contrario."

<sup>24</sup> "El error de la psicología que ha generalizado rasgos de algunas obras de una civilización particular es inherente a su método de observación ya que, en efecto, sólo comparando



Por último, en lo que se refiere a la confusión entre "función mental" e "idea sobre la función", Meyerson contestará indignado:

Et surtout je n'ai écrit nulle part que l'histoire des fonctions psychologiques était l'histoire des idées que les hommes se faisaient de ces fonctions psychologiques. Et non seulement je ne l'ai pas écrit mais toutes les lignes de toutes les phrases du livre crient que c'est à l'opposé de ma position. J'essaie de trier des comportements religieux, moraux, juridiques ou autres des hommes des éléments ou des aspects des diverses fonctions mentales que peuvent impliquer pour moi psychologue ces comportements, de même que j'essaie de tirer des comportements des Singes des aspects des fonctions mentales qu'impliquent ces comportements du Singe. Et pas plus que je ne me préoccupe des idées ou des théories du Singe sur la généralisation, l'abstraction ou la personne je ne me préoccupe de ces théories exprimées, explicités, de ces idées chez les divers groupes humains étudiés à travers leurs institutions. Mais le droit ou la religion ou la magie peuvent m'apprendre des livres sur ces fonctions, de la même façon que le... (*ibid.* p. 4)<sup>25</sup>

---

puede la psicología discernir lo que es general, lo que es especial, lo que es permanente, duradero, cambiante... La fisiología ha distinguido ciertos aspectos generales en todo tipo de animales, pero sólo ha limitado su investigación después de haber comparado; se fundaba ya sobre una larga historia de anatomía comparada. La psicología no ha hecho nada parecido, y sus generalizaciones fáciles sólo descansan sobre un débil trabajo de observación. Igualmente, la psicología animal ha establecido sus propias conclusiones de carácter general sobre estudios de animales a diferentes niveles y ése es un capítulo de la ciencia al que me sorprende que no haya pensado en absoluto. Sólo hemos comprendido la historia de los seres organizados cuando hemos estudiado un gran número de especies, de clases, etc. de seres orgánicos. La generalización mediante leyes generales en todas estas ciencias ha venido con posterioridad. La psicología, tributaria en eso de la metafísica, ha querido ponerlas por delante, de ahí la esterilidad de una parte de su investigación, de ahí la vacuidad de la querrela entre los criterios históricos y los criterios lógicos. Mi demostración tiende a mostrar que el fijismo metafísico de las categorías de los psicólogos descansa a la vez sobre un error de partida e impide todo análisis, y también que sólo hay comportamientos concretos de hombres concretos y no el Espíritu en general, creado a la imagen de Dios."

<sup>25</sup> "Y sobre todo, yo no he escrito en ninguna parte que la historia de las funciones psicológicas era la historia de las ideas que los hombres se hacían de estas funciones psicológicas. Y no sólo no lo he escrito sino que todas las líneas de todas las frases del libro gritan que es lo contrario de mi posición. Yo trato de analizar a partir de comportamientos religiosos, morales, jurídicos u otros, elementos o aspectos de las diversas funciones mentales que pueden implicar para mí, como psicólogo, estos comportamientos, al igual que trato de extraer de los comportamientos de los simios aspectos de las funciones mentales que implican los comportamientos del simio. Y del mismo modo que no me preocupo de las ideas o de las teorías del simio sobre la generalización, la abstracción o la persona, no me preocupo de estas teorías expresadas, explicitadas, de estas ideas en los diversos grupos humanos estudiados a través de sus

El manuscrito de que disponemos, incompleto, termina aquí. En todo caso, cabe pensar que no era mucho más extenso, pues toda la serie de críticas dirigidas por Guillaume ha sido de un modo u otro tratadas en las cuartillas de que disponemos.

No sabemos en qué medida el contenido del borrador que aquí hemos expuesto fue alterado en la respuesta que Meyerson enviara finalmente a su colega. En cualquier caso, en su siguiente carta, Guillaume tratará de justificar la forma que había dado a su estudio, proponiéndole finalmente introducir algunos cambios e incluso dejar de lado el artículo. Este intercambio concluirá con la no publicación, por parte de Guillaume, de este artículo. Sobre él hará continuas transformaciones hasta convertirlo en una escueta reseña que sólo publicaría dos años más tarde en *Anthropos* (1950, p. 902-903).

## Conclusión

Guillaume renunció finalmente a la publicación del artículo. En su siguiente carta, se reconocía —a su edad— incapaz de entender y de abrirse a nuevas ideas, al tiempo que mantenía su convicción en algunas de las ideas expresadas en su crítica. La no publicación del artículo, sin embargo, no parece deberse tanto al hecho de que Meyerson lograra convencer de sus ideas a su viejo amigo como a un gesto de cortesía por parte de éste.

En cualquier caso, el escrito de Guillaume nos permite ver que el trabajo de Meyerson no sólo despertó los elogios de sus colegas, como parece desprenderse del análisis de Di Donato, sino que tuvo sus obstáculos teóricos; obstáculos que se vieron reflejados en el marco institucional, donde la psicología experimental no dejó ningún hueco a la psicología histórica, que terminó desarrollándose en el marco de la VI Section de l'EPHE, de Ciencias Sociales<sup>26</sup>.

La discusión entre Guillaume y Meyerson que hemos analizado en este trabajo, además de arrojar luz sobre la recepción del proyecto meyersonianiano en el dominio de la psicología, nos permite ver tanto los puntos de conflicto fundamentales que la psicología histórica planteaba a la perspectiva estrictamente experimental, como los argumentos con que Meyerson pretendía rebatirlos. En la medida en que la perspectiva defendida por Guillaume sigue vigente hoy día, muchas de las cuestiones que se plantean en esta discusión permanecen abiertas en nuestra disciplina. Así, en el marco epistemológico, el positivismo de que

---

instituciones. Pero el derecho, la religión o la magia pueden enseñarme libros sobre estas funciones, del mismo modo que..."

<sup>26</sup> Gracias al apoyo de gente como Lucien Febvre, Louis Gernet y, sobretudo, J.-P. Vernant, Meyerson obtuvo una cátedra de psicología histórica y comparativa en esta escuela. Curiosamente, aún después de obtener la plaza, éste no desistiría en su empeño de enseñar su trabajo en los estudios de psicología que ofrecía la facultad de letras. La presentación de su candidatura a tres plazas más a lo largo de los años cincuenta -ninguna de las cuales le fue concedida- es una buena prueba de ello.

hace gala Guillaume, está hoy tan presente o más que entonces, defendiéndose la exclusiva científicidad de la psicología que recurre a los métodos de las ciencias establecidas, especialmente de la fisiología. Se pretende circunscribir así a este dominio la psicología –“pura”- por oposición a aquella que se abre a la antropología, la sociología o la historia, al tiempo que se pretende llegar a explicar fenómenos complejos a partir de las leyes que nos permite conocer el estudio de funciones simples. En lo que se refiere a la concepción de la mente, la postura representacionista de Guillaume sigue siendo prioritaria hoy día, aunque no deja de cuestionarse desde determinados círculos. Y la definición de la “función psicológica”, por su parte, no es menos problemática.

En este sentido, nos parece relevante incorporar al debate actual las posiciones defendidas en su día por I. Meyerson, que cuestiona las bases epistemológicas de la disciplina, propone una concepción más constructivista de la mente y maneja una noción de “función” que pretende romper radicalmente con la vieja idea de las facultades, planteando su historicidad.

En definitiva, se plantean aquí una serie de interrogaciones que en aquel momento se zanjaron institucionalmente, pero que siguen latiendo en las discusiones teóricas actuales y que convendría dejar de seguir esquivando.

## Referencias

- Charmasson, T., Demellier, D., Parot, F. et Vermès, G. (1995), 521 AP 1 à 67. *Archives d'Ignace Meyerson (1888-1983)*. Paris, Archives nationales.
- 521 AP 3, Correspondance relative à certains événements. Candidature à la Sorbonne.
  - 521 AP 24, Thèse (suite). Réception de la thèse ; Correspondance reçue et envoyée à la suite de la soutenance et de la publication.
  - 521 AP 52, Correspondance P. Guillaume.
  - 521 AP 60, Correspondance J.-P. Vernant.
- Di Donato, R. (1995) Postface à: Meyerson Ignace, *Les fonctions psychologiques et les oeuvres*, Paris, Albin Michel, p. 223-272.
- Meyerson, I (1948/1995) *Les fonctions psychologiques et les oeuvres*, Paris, Albin Michel.
- Piéron, H. (1949) Compte-rendu « Meyerson, I. *Les fonctions psychologiques et les oeuvres*, Paris, Vrin, 1948». *L'Année Psychologique*, 1949.
- Pizarroso, N. (2001). La psicología histórica de Ignace Meyerson. Breves notas sobre su obra y su recepción. *Revista de Historia de la Psicología*, vol.22, nº 3-4, p.497-504.